

EL ECONOMISTA

Caída en producción futura de Pemex, compensada al entrar asociaciones: Fitch

La reducción en la producción futura de Pemex podría ser compensada una vez que entren en operación los contratos, nuevas asociaciones y menor carga impositiva por contrato de algunos campos licitados en recientes rondas, consigna la calificadora Fitch.

YOLANDA MORALES

La reducción en la producción futura de Pemex podría ser compensada una vez que entren en operación los contratos, nuevas asociaciones y menor carga impositiva por contrato de algunos campos licitados en recientes rondas, consigna la calificadora Fitch.

Esta posibilidad está apoyada en la experiencia del campo llamado Ek-Balam, ubicado en la Sonda de Campo, donde Pemex Exploración y Producción firmo con la Comisión Nacional de Hidrocarburos (CNH), un contrato para la extracción de hidrocarburos bajo la modalidad de producción compartida en aguas someras.

En una nota especial, la agencia sostiene su previsión de que continuará disminuyendo la producción de hidrocarburos en los próximos años en México, a una tasa de 5% anual, resultado de “reducciones importantes de inversiones en exploración y desarrollo de campos”.

Considera que la diversificación de activos petroleros productivos con Cantarell, que representa cerca del 10% de la producción petrolera, reducirán el riesgo de caídas grandes de producción.

“Pemex necesitaría un incremento en estas condiciones desde las reportadas hasta ahora para poder revertir la tendencia decreciente en las reservas”, acotaron en el análisis.

A escala internacional, en moneda extranjera, Pemex es un emisor calificado con grado de inversión, en escala “BBB+”. La perspectiva de la calificación en escala nacional.

Y seguirá aportando al gobierno

De acuerdo con el análisis del Director Senior de Fitch, Lucas Aristizabal, la calidad crediticia de la petrolera, cuya nota individual es especulativa en “B-” también toma en cuenta que “el gobierno continuará extrayendo cantidades importantes de fondos de Pemex, a través de impuestos, derechos y regalías, lo que resulta en débiles flujos generados por la operación”.

En la nota precisan que la menor inversión de la petrolera, resulta de las medidas que ha tenido que aplicar para compensar el impacto de la caída de los precios del petróleo y las elevadas transferencias que continúa haciendo al gobierno.

En una nota especial, la calificadora explica además que “la calidad crediticia individual de Pemex, se mantiene débil, considerando que la compañía no es propiedad federal del gobierno mexicano y que éste no apoyará financieramente a la petrolera en caso que lo requiera”.

De acuerdo con la agencia, el apoyo y respaldo del gobierno mexicano a la petrolera ha sido de “aportaciones modestas de capital y reducciones impositivas marginales”.

“Este apoyo ha resultado ser más simbólico que significativo y Fitch espera que el gobierno mexicano ejecute acciones de apoyo más significativas cuando Pemex así lo requiera”.

El analista líder para la petrolera destaca que a pesar de que Pemex reporta “indicadores financieros moderadamente altos antes de impuestos”, una vez entregados, son débiles y congruentes con una calificación individual en el rango especulativo.

Fitch recuerda que Pemex ha contribuido históricamente entre el 25% y 30% del ingreso del gobierno a través de distintas regalías e impuestos.

En el periodo 2011 a 2014, dice que las transferencias hacia el gobierno federal promediaron 850,000 millones de pesos por año. Y dice que en los últimos dos años, a pesar de que las contribuciones de Pemex hacia el gobierno han disminuido a 370,000 millones de pesos en promedio por año, resultado de las disminuciones en el precio del petróleo, siguen representando entre el 10% y 15% del ingreso del gobierno.

Una transferencia que permanece alta respecto al flujo de efectivo de la compañía.

Y estratégico para el país

En la nota, Fitch recuerda que el vínculo de Pemex con el emisor soberano, es decir, el gobierno, surge por su papel fundamental en el suministro de combustibles líquidos en México.

“Una crisis financiera en Pemex podría potencialmente interrumpir el suministro de combustibles líquidos en todo el país, lo cual podría tener consecuencias sociales y económicas importantes para México”.

En el año 2016, el gobierno aportó 73,500 millones de pesos de capital a Pemex, de los que 47,000 millones fueron utilizados para cubrir pagos de obligaciones laborales relacionados con pensiones.

Además, Pemex recibió líneas de crédito por un monto total de 15,000 millones de bancos de desarrollo del país.

yolanda.morales@economista.mx